

Cordón orgánico

El kiosquero prendía tu cigarro;
tu frente iluminada por el fuego
(el cine para vos fue siempre un juego)
mirabas a mi lente con descaro.

Mirarte sin que vieras me ponía
como un caniche toy en la perrera.
¡Tu campera de cuero quién tuviera
de alfombra de su cuarto todavía!

Ya me había librado de tus traumas,
tu poliamor, tu jazz, tus bio-mierdas;
del tatuaje con alas de tus dramas.

Me voy a quedar quieto hasta que pierdas
tu fuerza nuevamente, y en la calma
dejar que un café cheto te disuelva.

Título: Cordón orgánico

Seudónimo: Mar Vilanova